

ADOLESCENCIA Y CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Editado por Rodolfo Urribarri.

Fondo de Cultura Económica, 2016

Por Abel Fainstein. Presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

La familia, la escuela, la comunidad, la sociedad en general, la política, son atravesadas por los procesos adolescentes, no solo de los jóvenes sino también muchas veces de los adultos. La relación entre padres e hijos y maestros y alumnos, la confrontación generacional, la práctica masturbatoria o la irrupción de la genitalidad que los caracterizan, se suman a problemas acuciantes de nuestras sociedades como son los embarazos adolescentes, la violencia en la escuela, o las adicciones, y a la importancia de la frecuente patologización de este período de la vida así como de la aparición de enfermedades psicosomáticas y psiquiátricas, para exigirnos profundizar en el estudio de la adolescencia.

Distintos autores han devenido ya clásicos en esta temática por lo que un nuevo aporte requiere nuevos desarrollos que articulen o cuestionen aquellos a la vez que delimiten conceptos de manera de facilitar el abordaje clínico y evitar patologizar la normalidad de la misma forma que confundir patologías. Es el aporte de esta obra.

Rodolfo Urribarri lo hace cuando nos presenta este nuevo libro que recoge su larga y profunda experiencia clínica y sus investigaciones teóricas sobre el tema.

Aporta al mejor conocimiento de no solo una etapa de la vida sino de un proceso que tiene implicancias normales y eventualmente patológicas que pueden proyectarse inclusive en la adultez, especialmente en el ámbito de la creatividad. Interesa en este sentido no solo a los especialistas en salud mental sino también a los padres, educadores, médicos en general y en especial pediatras y hebiatras, así como a todos los que tratan con adolescentes. También a los interesados en la creatividad y su relación con el proceso adolescente.

Fuertemente articulado con la clínica, cada uno de los capítulos incluye viñetas acerca de diferentes motivos de consulta más frecuentes: encierro y falta de desarrollo, trastornos alimentarios, disminución del rendimiento escolar, dificultades para estudiar, embarazo adolescente, y otros, como erecciones ante situaciones de angustia, que aunque menos frecuentes, son igualmente interesantes.

Apoyado en la temporalidad retroactiva propia del psicoanálisis, la adolescencia es definida metapsicológicamente como un proceso elaborativo que trasciende un momento evolutivo, un período etario, y que, aunque condicionado por la evolución y por la historia, tiene como eje central abordar y procesar nuevos intereses, apetencias, emociones, deseos, y formas de insertarse socialmente. Es, en este sentido, central para la estructuración del aparato psíquico y por consiguiente de la subjetividad.

A partir del estudio de la relación intersubjetiva con los padres, hermanos, el grupo de pares, la escuela, la sociedad, las instituciones, el autor hace una rica descripción metapsicológica del lugar central del Preconsciente en su rol de artífice de las modificaciones manifiestas del Yo

que se traducen en sus capacidades efectoras, cognitivas y de dominio corporal y ambiental. Se agrega su descripción del trabajo de representación, en especial del que requieren los cambios en el cuerpo durante la pubertad y los contenidos transgeneracionales para no devenir traumáticos, y que asocia a la sensación frecuente en este período de la vida de sentirse un “caso raro”.

El libro resume los conflictos y desafíos del proceso adolescente en: reapropiación del propio cuerpo, reapropiarse de su historia y apropiarse de su vida, alejándose no solo de la autoridad parental, sino también del proyecto identificatorio e ideales parentales.

Se agregan sus desarrollos sobre la latencia como paso previo imprescindible al trabajo de la adolescencia que fuera introducido por Peter Blos, y su cuestionamiento al enfoque clásico de

Arminda Aberastury y seguidores acerca de los duelos como trabajo elaborativo central en ese período. Jerarquiza en cambio el entusiasmo que genera el crecimiento y la maduración puberal por sobre los sentimientos de pérdida y habla entonces de lo que el adolescente deja, resigna, cambia, se transforma.

En algunos casos se agrega el percibir que su desarrollo genera tristeza y vacío en sus padres, y esto es tema de un apartado especial donde describe la necesidad de éstos de cambios intrapsíquicos, duelos y reacomodaciones conductuales en cada uno de ellos y en la pareja conyugal ante la pérdida del hijo ideal anhelado. Esta desidealización del self y del objeto es la que puede confundirse con procesos de duelo.

Desarrolla así un modelo basado en los “trabajos psíquicos” que suponen los procesos adolescentes, sus procesos de simbolización, identificatorios y desidentificatorios, de resignación y de duelo, que usamos cotidianamente con fines diagnósticos y terapéuticos en la clínica con adolescentes y más recientemente para poder abordar patologías así llamadas actuales, que, como la fronteriza, suponen trastornos en la conformación del Yo.

También para entender como la problemática latente, puberal o adolescente puede ser determinante traumático de patología adulta, trastornos del carácter y relaciones de pareja, lo que extiende el interés por el libro más allá de los especialistas en esta etapa de la vida. Interesantes ejercicios de análisis aplicado de las biografías de Heinrich Schlieman y Wilfred Bion, así como de obras de A. Rimbaud y C. Baudelaire, estos dos últimos escritos en conjunto con Eduardo Mandet, ejemplifican el impacto de la latencia y adolescencia en la adultez, mostrando vicisitudes traumáticas y en algún caso trágicas que a la vez generaron una apertura creativa que les hizo destacarse en sus proyectos.

Para terminar, aunque el libro admite la lectura de capítulos por separado, siguiendo el interés momentáneo del lector por alguno de los temas, tiene un ordenamiento que permite ir desarrollando distintos aspectos del tema central. Está escrito en forma clara y didáctica, en el que el diálogo con otros autores permite un trabajo acerca de las convergencias y divergencias sobre el tema. Aunque el libro admite la lectura de capítulos por separado, siguiendo el interés momentáneo del lector por alguno de los temas, tiene un ordenamiento que permite ir desarrollando distintos aspectos del tema central.

Estoy seguro que junto a los significativos epígrafes, y la rica y actualizada bibliografía, este libro satisfecerá las expectativas del especialista deseoso de profundizar en las cuestiones de la adolescencia, o del simple lector interesado en estos temas.